La venta de armas a Arabia Saudí: Cronología de un ridículo

LUIS GONZALO SEGURA :: 15/09/2018

Una suspensión (levantada) de venta de armamento que no llega a los 10 millones de euros (1% del material vendido) solo puede calificarse como una operación de marketing

El lunes 3 de septiembre el Ministerio de Defensa informó que suspendía la venta de 400 bombas de precisión a [la dictadura de] Arabia Saudí. Lo hizo a bombo y platillo en los medios de comunicación afines, claro. Bombas que, después de varios años de conflicto y más de 10.000 muertos, nadie podría negar, ni tan siquiera ligeramente, que podrían haber sido [y fueron] arrojadas sobre población civil en Yemen.

Los sauditas, que tan buena relación guardan con los Borbones, gustan de bombardear mujeres, ancianos y niños, según ha quedado ampliamente documentado. Y lo hacen con pilotos de precisión formados en las Fuerzas Armadas comandadas por Felipe VI, gran amante de los sauditas.

Un ejemplo de la precisión y profesionalidad de los pilotos formados en tierras españolas podría encontrarse en el bombardeo de varios autobuses escolares que se dirigían a un campamento de verano el pasado mes de agosto: perecieron entre 25 y 40 niños entre los más de 50 fallecidos y 77 heridos. Bien, por la formación militar obtenida en España; mejor, por la precisión de las bombas vendidas.

Fue tras ese episodio cuando Margarita Robles anunció que el Ministerio de Defensa revisaría la venta de armas a Arabia Saudí y, consecuencia de ello, se produjo esta suspensión de la venta de 400 bombas de precisión que obligaba a España a devolver el dinero abonado por los sauditas: 9,2 millones de euros.

Esta cómplice venta de material bélico a un país que lleva varios años cometiendo crímenes de guerra fue perpetrada por Pedro Morenés y María Dolores de Cospedal, los dos anteriores ministros de Defensa, junto al anterior presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. Tres actores que materializaron las buenas relaciones entre las familias reales de ambos países, las cuales guardan en muchos aspectos grandes parecidos, con transacciones millonarias en munición, armas y material bélico.

Maquillaje a la muerte

Si bien la decisión de Margarita Robles solo puede recibir parabienes si se analiza individualmente, no es menos cierto que solo puede considerarse como una operación de maquillaje si tenemos en cuenta la globalidad. Un maquillaje de muerte. De miles de muertos.

Los datos al respecto son concluyentes: España, según AI, exportó a Arabia Saudí material bélico por valor de 932 millones de euros entre 2015 y 2017. Cifra que llegaría a los 1.200 millones de euros si tuviéramos en cuenta a los aliados sauditas que participan del horror saudí. De hecho, si solo tuviéramos en cuenta el año 2017 el total de dinero ingresado por

repuestos de aeronaves, drones, plataformas portamorteros, granadas de mortero o munición de artillería ascendería a 270 millones de euros.

"Las embarcaciones de Navantia afectan a millones de personas sometidas a un cruel bloqueo que puede contribuir a la mayor catástrofe humanitaria del planeta a día de hoy: Yemen".

Por lo tanto, una suspensión de venta de armamento que no llega a los 10 millones de euros solo puede calificarse como una operación de marketing, pues solo se trata del 1% del material vendido a los sauditas entre 2015 y 2017 o el 3,7% si solo tenemos en cuenta lo vendido en 2017.

El Gobierno se desdice primero y rectifica después

Sorprendentemente, en la Comisión de Defensa del día 10 de septiembre Margarita Robles afirmó que la venta de las 400 bombas de precisión no estaba suspendida y que, en cualquier caso, ello no afectaría a la venta de las embarcaciones de Navantia que van a generar 2.000 millones de ingresos. Embarcaciones que sí afectarán a millones de personas sometidas a un cruel bloqueo que puede contribuir a la mayor catástrofe humanitaria del planeta a día de hoy: Yemen.

Desdecirse fue el principio, rectificar el fin. El día 12 de septiembre España rectificaba ante el temor de perder la venta de embarcaciones militares y la cancelación del resto de contratos y enviaba a Arabia Saudí las 400 bombas de precisión.

Violencia sexual, niños soldados en las bandas terroristas pro-Occidente y torturas: ONU desvela las barbaridades de la guerra de Yemen

Canadá es el ejemplo a seguir

El ejemplo son los países que han paralizado [totalmente] la venta de armas a este antidemocrático y opresor régimen e, incluso, los que van más allá y critican abiertamente lo que en las tierras alauitas sucede, como Canadá. De hecho, Arabia Saudí ha roto relaciones con Canadá por las críticas realizadas por este país hacia las violaciones de derechos humanos producidas.

Mientras Canadá critica a Arabia Saudita y este responde con la expulsión del embajador canadiense en el país y mientras gran parte de los países han dejado de vender armas a los sauditas por los crímenes que están cometiendo, nuestro país se conforma con una suspensión de venta de armas inferior a los 10 millones de euros mientras nuestro monarca se fotografía alegre y gustoso con los sátrapas sauditas y les blanquea la imagen.

https://actualidad.rt.com

---

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la-venta-de-armas-a